

La filosofía medieval : desde sus orígenes patrísticos hasta la Escolástica barroca. Pamplona: Eunsa, 2003

Autor:
Tursi, Antonio D.

Revista:
Patristica et Mediaevalia
2004, 25,126-127



Artículo

tinción, adoptada por el cusano, entre *ratio* e *intellectus* a lo largo de la modernidad mostrando la fecundidad de la misma. Cierran el segundo volumen de las actas dos trabajos que se ocupan de la relación entre Nicolás de Cusa y Giordano Bruno. El primero pertenece a Julián Jiménez Hefferman, *La materia ignorada. Trópica de la tiniebla iluminada del Cusano a Bruno*. En este trabajo la relación del cusano con Bruno es analizada a partir de las posiciones de ambos autores acerca de la materia. El segundo trabajo pertenece a Monserrat Bartolomé Luises, *La unidad de los contrarios en N. de Cusa y en G. Bruno*, que se ocupa de las concepciones del cusano y de Bruno sobre la coincidencia de los contrarios señalando muy bien las diferentes intenciones que animan a cada uno según los objetivos de sus esfuerzos teóricos. El alto nivel y la variedad de los trabajos presentados en estas actas son un muy buen reflejo de la pluralidad de perspectivas a partir de las cuales puede ser abordado el pensamiento de la *coincidencia de opuestos* propuesto por Nicolás de Cusa.

Martín D'Ascenzo

Josep-Ignasi Saranyana, *La filosofía medieval. Desde sus orígenes patrísticos hasta la Escolástica barroca*. Pamplona, Eunsa, 2003, 520 pp.

El Padre Saranyana sale victorioso de ésta que él denomina una empresa arriesgada, a saber, hacer un original y muy buen manual de consulta y guía de quince siglos de pensamiento filosófico. Por varios motivos es original respecto de las otras obras de la misma índole en uso en nuestra lengua: porque cada autor en particular y cada tema queda siempre situado en su contexto histórico, con lo que se logra una adecuada comprensión del mismo; porque se intenta notar el sentido de esos siglos a partir de un cierto proceso acumulativo en los desarrollos doctrinales; porque se da cabida a temas no contemplados por otros textos, como por ejemplo la Teología patrística, la Historia de la Teología medieval, el pensamiento político; y muy especialmente porque en la exposición de cada autor el Padre Saranyana va directamente a los problemas centrales, destacando ya su originalidad ya la importancia de su influencia. Al respecto, y también a diferencia de otros manuales, la Edad Media si bien cronológicamente termina con la toma de Constantinopla, doctrinalmente se nos muestra cómo el Renacimiento y el Barroco no pudieron sustraerse del todo del legado medieval.

En el capítulo preliminar Saranyana resume las cuestiones ya clásicas en torno al pensamiento medieval: etapas y aporte de la Patrística; significaciones de "Edad Media" en la filosofía renacentista y moderna; períodos en los que se la puede considerar, y la recurrente discusión respecto de la "filosofía cristiana". De estas páginas, por su brevedad y claridad, es muy recomendable su lectura como introducción a un curso de filosofía medieval. Cierra este capítulo con los presupuestos y objetivos de la obra. Se destaca la recurrencia al método genético-histórico: cada autor, nos dice Saranyana, es un eslabón de un esfuerzo solidario en búsqueda de la verdad. Reconoce la no neutralidad de cualquier historiador. Y su hipótesis de trabajo consiste en que "en el ámbito metafísico, la filosofía medieval tuvo un momento estelar... una crisis de continuidad, cuando Tomás de Aquino descubrió la trascendentalidad del *esse*... La filosófica posterior bajomedieval, renacentista y escolástico-barroca, al ignorar en buena medida la intuición tomasiana, prosiguió el lento peregrinar de la *antiqua via*. Con excepción de Aquino, el acuerdo filosófico fundamental de la filosofía patrística y medieval no se quebró en ningún momento... y ésta es la paradoja, el descubrimiento aquiniano fue, después de 1274, un punto de referencia constante, bien tomando partido a favor del tomismo aunque a la postre mistificándolo... bien para criticarlo". Saranyana destaca la figura de Domingo Báñez quien sí comprendió cabalmente el alcance del tomismo, mas por implicarse en la polémica *de auxiliis* no se abocó de lleno a la especulación metafísica y perdió la oportunidad

de redescubrir el descubrimiento tomasiano. Así pues, asegura Saranyana, entre los tomistas se impuso la interpretación de la mistificación cuyo punto de partida es la exégesis de Tomás de Vio Cayetano. Por su parte, aquel acuerdo de la *via antiqua* tiene a la base un sustrato religioso similar y opciones metafísicas y gnoseológicas; cuando, precisamente, se rompe este acuerdo gnoseológico comienza, en el siglo XVII, la modernidad. Con todo, remarca Saranyana, no fue ello un cambio brusco, "fue preparado lentamente por dos caminos convergentes: al distinguir entre la presencia de lo cognoscible ante el intelecto y su existencia (Duns Escoto y Ockham) y al optar la cultura humana por las certezas más que por las verdades (Descartes)".

Los quince siglos de pensamiento son divididos en cuatro partes con un criterio histórico-doctrinal; cada parte, a su vez, en capítulos correspondientes a escuelas o corrientes; toda la obra en párrafos corridos que se corresponden con los autores, y cada párrafo en *item* que refieren los temas de cada autor. La primera parte va desde los padres apostólicos hasta el siglo VIII. La segunda desde el Renacimiento carolingio hasta la fundación de la Universidad de París e incluye un capítulo dedicado a la filosofía árabe y judía. La tercera parte se aboca de lleno a la Escolástica del siglo XIII. Y la cuarta parte trata de la Baja Edad Media, el Renacimiento y el Barroco. En cada una de esas partes, de acuerdo con sus criterios, Saranyana presenta el contexto histórico, la deuda filosófica, la vida y un buen resumen de los principales tópicos (gnoseología, metafísica y filosofía práctica) de los filósofos no sólo los clásicos y de primera línea, sino también autores apenas mencionados en otros manuales introductorios, como Ramón Martí, las místicas de Helfa, Jacobo de Viterbo, primeros místicos como Teodorico de Freiberg, y nominalistas como Roger Marston, Pedro Auriol, Pedro de Atarrabia, sin sobreabundar en citas textuales, sino en las justas y necesarias, y con breve, pero actualizada bibliografía, privilegiando la de lengua castellana.

Finalmente, si bien el Renacimiento italiano está presentado sucintamente, cosa justificada de acuerdo con sus objetivos, los últimos capítulos dedicados a filósofos jesuitas y dominicos españoles y el resumen de las controversias sobre la legitimidad de la esclavitud del siglo XVI son significativos y sugestivos. La Bibliografía General trata de una selección de manuales y diccionarios sobre el tema en lengua castellana y algunos en portugués. Hay Índice Onomástico.

Antonio D. Tursi

Tomás de Aquino - Pedro de Alvernia, *Comentario a la Política de Aristóteles*, traducción de Ana Mallea, Ediciones Universidad de Navarra S.A., Pamplona, 2001, 680 pp.

A la reedición del *Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles* de Tomás de Aquino suma ahora la Universidad de Navarra esta traducción completa por primera vez en castellano del *Comentario a la Política de Aristóteles*, comenzado por Tomás de Aquino y continuado por Pedro de Alvernia. Ambas versiones pertenecen a la profesora Ana Mallea. La parte de Tomás está hecha sobre la edición Leonina de 1971 (hasta el libro III, lección 6) y la parte de Pedro de Alvernia, ante la advertencia de la edición Leonina de posibles errores, ya que aún no hay edición crítica de ésta, Mallea advierte que no ha recurrido a los manuscritos sino que siguió con precaución el texto de Marietti. La obra trae además un sucinto prólogo y escuetas notas, la mayoría de las cuales son remisiones a la *Política*, a las otras fuentes que utiliza Tomás y confrontaciones con otras obras del Estagirita. El prólogo y las notas son de Ana Mallea y Ceina A. Lértora. Hay amplia bibliografía de fuentes, traducciones y estudios generales y especiales.

En el Prólogo (pp. 11-29) se comienza destacando el carácter inconcluso de este